

Explicación de Éxodo 16:31

La casa de Israel lo llamó "maná"; era como una semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel.

-Éxodo 16:31

bibliabendita.com

[Volver al Libro Éxodo](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 31, Capítulo 16, Libro de Éxodo del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Moisés.

Versículo Éxodo 16:31 en la Biblia

'La casa de Israel lo llamó «maná»; era como una semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Éxodo 16:31?, su importancia y mensajes que podemos aprender con este versículo:

Éxodo 16:31 - Un regalo del cielo

En Éxodo 16:31, se relata el momento en que Dios provee maná para alimentar al pueblo de Israel durante su travesía por el desierto. Este alimento celestial llegó a ser para ellos una maravillosa provisión divina.

¿Qué es el maná?

El maná era una sustancia desconocida que caía del cielo cada mañana, como una lluvia fina, sobre el campamento de los israelitas. El maná era un alimento perfecto, que les suministraba a los israelitas todas las vitaminas, proteínas y carbohidratos que necesitaban. Era un regalo de Dios que les permitió sobrevivir en el desierto.

Este alimento se parecía a las semillas de culantro y tenía el sabor de hojuelas con miel. Era un alimento fino y suave, que no requería cocción y podía comerse crudo. Dios hizo que el maná se derramara sobre el campamento israelita cada mañana durante el tiempo que estuvieron en el desierto.

El maná en nuestras vidas

El maná es un símbolo del cuidado de Dios por su pueblo. Dios siempre ha sido un proveedor de los recursos que necesitamos, tanto materiales como espirituales. Él provee para nosotros en abundancia y siempre en el momento adecuado.

También podemos aprender de los israelitas, quienes dependían del maná para su sustento diario. Ellos tenían que recolectarlo cada día. Igualmente hoy debemos depender cada día del proveedor celestial, quién nos sorprenderá con su gracia y bendiciones inesperadas.

Reflexión final

El maná fue un regalo especial de Dios para su pueblo. Dios puede suplir nuestras necesidades de manera milagrosa, así como lo hizo con los israelitas en el desierto. No obstante, también es verdad que no debemos esperar milagros para solucionar nuestras necesidades materiales, debemos trabajar y poner nuestro esfuerzo para alcanzar nuestras metas. Además, debemos desear más, experimentar más, adentrarnos más en los asuntos espirituales y tener fe de que en cada día, Dios nos proveerá todo lo que necesitamos.

En resumen, el maná es un recordatorio del cuidado de Dios, de no depender únicamente del trabajo y esfuerzo propio, sino de depender del sustento divino, que provee justo lo que necesitamos. Agradecemos cada día, la providencia y las bendiciones que Dios nos da.

Un Maná de Esperanza - Reflexión Corta

Al mirar hacia atrás y recordar cómo el maná descendía del cielo para nutrir a un pueblo en necesidad, encontramos un

poderoso símbolo de la fidelidad de Dios. Así como los israelitas levantaron manos llenas para recibir la provisión diaria, nosotros también debemos abrir nuestros corazones y confiar en que cada día, nuestro proveedor celestial nos sorprende con su amor y abundancia. En medio de cualquier desierto, su gracia siempre está a nuestro alcance, recordándonos que no estamos solos y que nuestras necesidades son cubierta con cada nuevo amanecer.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 31 del capítulo 16 de Éxodo de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)